



# La Santa Sede

---

## VIAJE APOSTÓLICO A BOSNIA Y HERZEGOVINA

JUAN PABLO II

### ÁNGELUS

*Domingo 22 de junio de 2003*

1. El beato Iván Merz, en su vida, no sólo se apoyó en la Eucaristía, sino también en *la tierna devoción que sentía hacia la Madre del Señor*.

También nosotros, al final de esta liturgia, dirigimos nuestra mirada a la Virgen María y nos unimos a toda la Iglesia, la cual, repitiendo el saludo del arcángel Gabriel, contempla el misterio de la encarnación del Hijo de Dios. Le pedimos que nos enseñe a "contemplar la belleza del rostro de Cristo y a experimentar la profundidad de su amor" (*Rosarium Virginis Mariae*, 1).

2. Saludo cordialmente a los peregrinos de lengua alemana. Por intercesión del nuevo beato, el Señor os conceda ser como él fuertes en la fe, firmes en la esperanza y activos en la caridad. Os bendigo de corazón.

A vosotros, hermanos y hermanas de lengua húngara, mi saludo más cordial, con el deseo de que la gracia divina sostenga vuestros pasos e ilumine vuestra vida. Os bendigo con afecto.

Recordando el compromiso del beato Iván Merz en la Acción católica, saludo a los fieles de lengua italiana. Que su ejemplo de laico cristiano ayude a cada uno a responder con coherencia a la vocación recibida. Os bendigo de corazón a todos.

Saludo y bendigo con afecto a los fieles procedentes de Serbia y Montenegro. Queridos hermanos, la intercesión de la Madre del Señor y del beato Iván os obtenga la abundancia de las gracias divinas.

Saludo cordialmente a los peregrinos venidos de Croacia, que se sienten orgullosos de haber dado a la Iglesia un nuevo beato: que su ejemplo os guíe por los caminos del Señor. Con mi bendición.

Saludo a mis compatriotas. Os agradezco vuestra solidaridad con Bosnia y Herzegovina.

3. A la Madre de Dios encomiendo mi oración por todos vosotros y mi agradecimiento vivísimo por la acogida cordial que me habéis brindado.

Un último deseo: que con su poderosa intercesión la Virgen María os obtenga de su Hijo Jesús la gracia de mantener íntegra vuestra fe, inquebrantable vuestra esperanza y ferviente vuestra caridad en toda circunstancia.